



Jurado Martín, Montserrat y Peña Acuña, Beatriz (Coords., 2018): *Periodismo Cultural en el siglo XXI (I). Contenidos docentes innovadores*. Madrid, Editorial Universitas, 343 páginas.

Alicia de Lara González¹

La obra “*Periodismo cultural en el siglo XXI (I). Contenidos docentes innovadores*”, elaborada por las profesoras Montserrat Jurado Martín (Universidad Miguel Hernández de Elche) y Beatriz Peña Acuña (Universidad de Huelva) aborda el periodismo cultural desde múltiples aristas. Trata de describir el panorama actual de este campo de especialización periodística, a través de la exposición de no solo los obstáculos a los que se ha enfrentado y se enfrenta en la actualidad, sino también haciendo hincapié en las ventajas que hoy encuentra en las redes sociales e internet. El libro tiene como eje vertebrador una función docente a la vez que práctica, de manera que cuando se abordan aspectos teóricos, como la definición o la acotación del propio concepto o cuando se analizan cuestiones relacionadas con la creación de contenidos -como pueden ser las posibilidades que las nuevas tecnologías aportan a la información cultural en términos de producción y narrativas- se hace con un objetivo latente y transversal en los diferentes capítulos: resultar de utilidad para el lector que se dedica o desea dedicarse a este ámbito de especialización periodística.

Como demandan las coordinadoras en la presentación, el periodismo cultural ostenta un estatus y una identidad que debe ser reconocida y prueba de ello son los múltiples casos de éxito a los que se alude en los diferentes capítulos. Las autoras aconsejan buscar la especialización en la especialización y presentan este compendio de artículos académicos como un manual de ayuda al profesor que imparte docencia en asignaturas relacionadas con la comunicación y que quiere ofrecer en sus contenidos un enfoque muy pegado a la era digital y a la innovación. Por este motivo, la mayoría de los capítulos culmina con la explicación de una posible aplicación docente del contenido abordado, siendo este uno de los aspectos más innovadores y prácticos del libro.

En la obra participan 28 expertos e investigadores nacionales e internacionales, cada uno especialista en su ámbito dentro del periodismo cultural. Sus estudios se recoge en los 20 capítulos, ordenados en cuatro partes. El libro consta en sus

¹ Universidad Miguel Hernández (España)
E-mail: a.lara@umh.es

últimas páginas una breve biografía de los autores. Asimismo, en aquellos epígrafes cuya temática así lo ha requerido (no son la mayoría), se han incorporado imágenes en blanco y negro que ilustran y ejemplifican los contenidos. Como dato de interés cabe señalar que la obra cuenta con un último bloque de contenido en lengua inglesa que aborda la innovación en la enseñanza del periodismo cultural a través de la exposición de tres casos concretos.

La primera parte del libro, constituida por tres capítulos y titulada “Periodismo cultural para el siglo XXI”, reúne los contenidos descriptivos y conceptuales de este área de especialización. Sus autores tratan, poniendo en valor su bagaje vital y profesional, de ir más allá de la mención a los clásicos para descubrir tendencias y vislumbrar el futuro del periodismo cultural. Destaca el capítulo elaborado por Xosé López y Ana Isabel Rodríguez, quienes denuncian cómo, desde siempre y en abundantes ocasiones, los promotores de medios han dejado a la información cultural en un ámbito residual, convirtiéndose en “una asignatura pendiente” para la que es necesario hallar “formas renovadas de contar y presentar la información”. Para López y Rodríguez el momento en el que se deja de apostar por los suplementos culturales coincide con la migración a internet de los medios tradicionales. Pero como exponen los autores, a pesar de atravesar un panorama complejo al haberse convertido en una preocupación destronada por lo digital, la realidad es que las redes sociales e internet se han convertido en territorios propicios para la emergencia de iniciativas informativas culturales en busca de nuevos modelos sostenibles.

Se trata de un capítulo que no sólo contextualiza la situación que experimenta el periodismo cultural en la actualidad, sino que también aporta clarificación y analiza las características de este ámbito de especialización, así como las dificultades que atraviesa, empezando por la problemática que supone definir y acotar el propio concepto de periodismo cultural. Tras la lectura de esta primera parte, el lector comprende que este campo de especialización pegado a las tendencias, al arte, a la música o a la moda bebe del cambio y vive, como el arte, en una continua transformación.

La propuesta de ejercicios didácticos que se elabora a partir de los capítulos que conforman esta primera parte centrada en la definición, exposición y contextualización de la situación que atraviesa el periodismo cultural va desde la elaboración de comparativas entre información cultural publicada en medios impresos y en medios digitales; hasta el trabajo con casos de estudio concretos o la preparación de una entrevista cultural a un personaje histórico.

La segunda parte de libro es la más extensa y está compuesta por un total de siete capítulos que se centran en la elaboración de contenidos culturales que sean capaces de atraer a diferentes públicos bajo el título “Contenidos docentes: Temas y géneros en Periodismo Cultural para las nuevas audiencias”. En este bloque se hace un repaso por los géneros informativos para analizar la manera en la que el entorno digital es capaz de potenciar sus posibilidades, siempre y cuando se lleven a cabo sacando partido a las posibilidades que los nuevos formatos aportan. En este sentido, el profesor Francisco Rodríguez idéntica al reportaje cultural como el género “más creativo y el que presenta mayores posibilidades de expresión a los profesionales del periodismo” por ser más flexible en cuanto a estructura y no estar tan pegado a la estricta actualidad.

En esta segunda parte se abordan también aspectos innovadores del periodismo cultural que quedan algo olvidados en la literatura sobre este ámbito informativo. Por ejemplo, se ofrecen las claves para realizar una adecuada cobertura de festivales de cine a través de un trabajo que pone sobre la mesa cuestiones fundamentales de la crítica cinematográfica extensibles a cualquier otra actividad valorativa. La profesora Montserrat Jurado Martín acierta en sus reflexiones cuando afirma que “un medio bien acreditado recibe un trato excepcional en cualquier certamen” lo que le hace sentirse “casi en el mismo nivel que la estrella de cine invitada”. Algo que a juicio de la profesora conlleva el peligro de que los críticos se acomoden y que los contenidos derivados de dichas coberturas sean demasiado homogéneos y en ocasiones poco neutrales.

Entre los temas en los que se profundiza en esta segunda parte del libro se abren hueco tanto ámbitos propios de la cultura (la crítica cinematográfica; el periodismo gastronómico y periodismo de viajes, en el que ocupa un lugar protagonista la crónica), así como fenómenos y géneros con sello propio, como es el caso del microrrelato. Igualmente, destaca el trabajo de Alexandra María Sandulesco Budea sobre periodismo musical en España, puesto que la información sobre música, festivales y otras actividades asociadas a conciertos, así como la importancia que están adquiriendo las plataformas de consumo musical en *streaming*, ocupan un lugar destacado entre los contenidos que suelen protagonizar la sección de cultura de cualquier medio.

Algunos de los ejercicios que se plantean en los trabajos que engloban esta parte de la obra son el análisis de los perfiles de periodistas especializados en cultura; propuestas para desarrollar la capacidad documentalista del alumnado y actividades relacionadas con la identificación de géneros o experiencias que invitan a ponerse en la piel de un crítico de cine.

La tercera parte, que constituye junto con la segunda el grueso de la obra, engloba un total de cinco capítulos bajo el título “Estrategias docentes en Periodismo Cultural y adaptadas al entorno digital”. Constituye, sin duda, el bloque más innovador, puesto que cada capítulo se centra en un aspecto práctico de la elaboración de contenidos culturales en formato digital. Destaca en este bloque como ejemplo de adaptación a las ventajas del formato digital el capítulo elaborado por los profesores Begoña Ivars y Francisco Emilio Martínez sobre cómo captar audiencias a través de formatos inmersivos elaborados con vídeos 360°. En el trabajo se exponen una serie de recomendaciones para la ejecución adecuada de contenidos que aprovechan este formato, que surgen fruto de la experiencia de estos profesores y que resultan de gran ayuda en un terreno tan nuevo y sobre el que hoy por hoy existen muy pocas pautas establecidas.

Otros trabajos enmarcados en este capítulo ponen el foco en las características que debe tener el lenguaje para captar la atención de la audiencia en el entorno digital o en las competencias necesarias para difundir con éxito contenidos artísticos. El humor gráfico se hace un hueco en este capítulo caracterizado por la mezcolanza, en esta ocasión centrándose en el caso brasileño a través de un recorrido histórico por los orígenes de este género, acompañado de imágenes sobre viñetas de diferentes épocas. Y en otro de los trabajos se aborda la situación de las revistas de poesía a través de un completo análisis sobre el panorama actual de

publicaciones centradas en este género, con un especial enfoque hacia los nuevos modelos de financiación.

Entre los ejercicios didácticos que se proponen para afianzar estos contenidos están el análisis y evaluación de sitios web dedicados a la difusión de contenidos culturales; la realización de entrevistas a editores de revistas especializadas en este ámbito y la invitación al aula de autores y editores de prestigio.

La cuarta y última parte agrupa tres artículos escritos en lengua inglesa, lo que otorga a la obra una mayor proyección internacional y resulta coherente con el enfoque de los artículos: la innovación en los contenidos docentes con perspectiva internacional. A través de los trabajos que integran este epígrafe el lector conoce iniciativas y ejemplos docentes que se han llevado a cabo en universidades extranjeras. En esta ocasión, los artículos no van acompañados de un apartado final que propone actividades docentes porque los propios textos ya desarrollan en profundidad y a modo de seminarios o proyectos actividades sobre gestión de contenidos y jornadas culturales para implicar a grupos de estudiantes.

Uno de los casos explicados constituye un curso sobre gestión y creación de contenidos culturales llevado a cabo por la Universidad de Viena en colaboración con instituciones y organizaciones culturales con peso en la ciudad. Asimismo, también se analiza en profundidad el papel de la crítica cultural, en esta ocasión centrada en la danza, así como el papel de las reseñas de arte, todo ello a través de la explicación pormenorizada de un seminario de trabajo en el aula que tiene en cuenta el perfil de la audiencia, los canales de distribución y el impacto esperado, entre otros factores.

El epílogo, a cargo del profesor José Alberto García Avilés, cuenta con una traducción al inglés y refuerza dos ideas fundamentales. La primera es la necesidad de innovar en los contenidos culturales atendiendo a la totalidad del proceso y desde los pilares fundamentales que integran el trabajo periodístico: la creación y producción; la organización y estrategia; y la distribución y comercialización de los contenidos. Y la segunda idea sobre la que García Avilés pone el foco es la importancia de la huella personal como elemento diferenciador en el periodismo en general y en el periodismo cultural en particular. Los autores consiguen con esta obra ofrecer, a estudiantes y docentes, un material esencial para adentrarse y profundizar en el ámbito de la información cultural desde una perspectiva práctica y pegada a las tendencias que demanda la sociedad digital.